ENTREVISTA

La rebeldía de Cecilio G., el trapero sin redención: "¿Para qué sirve? Que le den por culo al sistema"

El artista de Barcelona disfruta del tercer grado de una condena a dos años de cárcel en la prisión de Brians. La detención, cuando fue a renovar el DNI, frenó una vida radical. "Mi mayor guerra es ser yo. Me daba igual morir. Me movía por el inframundo"

Cecilio G. fuma delante de unos grafitis suyos en L'Hospitalet

Yung Beef desata la locura en Callao lanzando 5.000 euros en billetes al aire

El productor más importante del mundo adora a C. Tangana: "Es una de las mejores cosas que he oído en mucho tiempo"

Cecilio G acaba detenido por los Mossos y en prisión tras ir a una comisaría a denunciar que había perdido el DNI

JUAN DIEGO MADUEÑO
JOSÉ AYMÁ

02/12/2025 11:55

Cecilio G. atraviesa los tornos de la estación de Rodalies, en L'Hospitalet. Nadie ha intentado detenerlo. Parte de su producción artística está pegada con grafiti a los vagones. Ningún rulo -como se dice en el argot- pasó al lado. Lo comprueba desde el andén. Otea hacia las vías por si encontrara alguna evidencia.

-Tío, me alegro de que estés fuera -le dice un chaval-.

Cecilio G. está obsesionado con tapar su cara. Delante de sus grafitis, trata de ocultar la cruz tatuada en la frente. El nombre de Encarna, su abuela, borda la ceja derecha. Por el cuello asoma un gremlin. El trapero, alguien que ha rentabilizado la atención, evita ser retratado de manera directa. **«El género urbano es la droga. Hago música y lo del trap es una gran mentira para comer»**, advierte. «Lo mío es urbano, seguro. Pero no es ningún trofeo noble, como dirían los Doble V. Me eché a la calle. Lo he pasado mal esta temporada. Ha sido un buen golpe, ¿sabes? Un buen meteorito», hace balance.

PUBLICIDAD

El viaje de Juan Cecilio Ruiz -su nombre verdadero-, el tipo de 31 años -nacido el 15 de marzo de 1994-, del barrio de Poble Nou de Barcelona, huérfano de padre desde los ocho o los nueve años, se detuvo de manera abrupta en junio. Entró en una comisaría para renovar el DNI y saltó el código 10. Una alarma recordó a los agentes la ristra de causas pendientes, entre las que se incluyen algunos robos con violencia y una bolsa de multas por pagar equivalente a decenas de miles de euros. Le cayeron dos años de cárcel. Era su cuarta condena. **«Vacaciones en Brians [por la prisión]. En algún momento tenía que hacerme el DNI. He pasado dos años sin DNI ni nada, viajando de un lado a otro, colándome, sin pagar. Fue mágico a mal»**, recuerda.

Lleva ocho meses sin beber whisky ni probar la ketamina. El tercer grado le obliga a volver al centro a dormir. La conversación con este periódico se produce en el vado de libertad que encuentra hasta las seis de la tarde. De la cárcel trae unas historias que va a reunir en un cómic. Y *Dear Alabama*, su nuevo disco. Dedicado a su novia, sale el 12 de diciembre. **«Es muy difícil componer canciones de amor. Si lo pide la jefa, acato»**.

PUBLICIDAD
Nespresso · Sponsored
Encuentra el regalo Nespresso perfecto
Descubrir más

Aunque el amor suena a propósito, no lo es. Cecilio G. no cree en la redención. «¿Qué soy, un educador social? He sido un adicto al alcohol. Que le den por el culo: todo el mundo se droga. Lo reconozco: me he metido lo innombrable. La mente se me la juega. No quedan artistas. Son *influencers*. Hay mucha gente que solo quiere fama. A mí la fama me ha generado muchos problemas. ¿No lo ves?».

Cecilio G. tiene un porcentaje de culpa en el bum del trap en España. Pero la aventura del kamikaze, alguien situado en otro plano, ha sido su principal ocupación en los últimos dos años. «Tuve un sueño, donde caminaba con una persona que todavía no conocía. La conocí luego en Valencia. La cascada era un bache del riachuelo en la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia. Le dije: 'Tú acabas aquí'. Puede que fuese un brote. Quizá no exista. Me respondió: 'Sí. Muero allí'. **Nos fumamos un porro y me fui. Y conocí a esta persona, a muchas más»**.

PARA SABER MÁS

La Lectura. Así son hoy los bohemios: "No envidio la vida tranquila de los demás porque no me conformo"
JUAN DIEGO MADUEÑO
PATRICIA BOLINCHES

Música. Una década de trap en España, la última revolución de la música: "Llenamos el hueco del punk con destrucción, caos y perversión"
CRISTINA LUIS Madrid

PUBLICIDAD
Ofertas increíbles
Temu

El dinero de la música soportaba las adicciones. A lomos de su esquizofrenia vivió en las sombras hasta la detención. «Ahora sí me medico. Mi objetivo es ser yo todo el rato. Mi mayor guerra es ser yo. Salgo a la guerra inexistente que tengo a[illegible] yo. Si profundizas en esta mierda es como muy asqueroso. **No hay ningún proceso creativo.** El ritmo me dice cosas. Mi cabeza es una locura. ¿Cuál era la [illegible] rato redactando. Es una [illegible] preguntaré? El proceso creativo era llegar y escupir al micro puta mierda de mi cabeza. Algunas veces la he [illegible] ha sido muy absurdo todo».

Como la noche que meó en una estatua de Joan Miró. «¿Me siento orgulloso? Sí», ríe. Durante la pandemia, fue contratado para dirigir una boiler room, la sesión de música que patrocina Ballantine's. Y se complicó. «¿Por qué haces un boiler room con Ballantine's y me invitas? Se canceló porque me cogí una tajada como un camión. No se emitió. Acabé meando en una obra de Miró. Ya está. Nadie dijo nada porque alguien iba a perder el trabajo. **Me libré, tío. El alcohol te hace hacer estas estupideces»**.

Otra noche entró a dormir en la terraza de una casa en Tarragona. «Nunca me ha pillado la Policía pintando trenes. Sí me pillaron en casa de un notas. Al despertar me di cuenta de que no era Barcelona. El dueño llamó a la Policía. Me encontró con el abrigo de pelo. A veces iba guapo. Iba clean. Con mi botella de whisky, pero hecho un pincel».

Despacha los cigarrillos de la marca Winston a buen ritmo. Son tan largos como un boli BIC. Sonríe y la dentadura certifica sus recuerdos: son dientes vividos. A la búsqueda del lugar donde hacer la primera foto, Cecilio G., con la habilidad que da estar a la intemperie, trepa por una furgoneta. Posa encaramado a la estructura de metal. Desde abajo, resulta un chiquillo con la mirada de las mil vidas. «Reconozco que me daba igual morir. **El alcohol me hizo distanciarme de mis seres queridos. La muerte iba a llegar. Era un suicido de acojonado»**.

PUBLICIDAD
Tu arquetipo de inteligencia
Según tu tipo creativo
EL HUÉRFANO
EL HÉROE
EL GOBERNANTE
EL SABIO
EL HÉROE
EL PROTECTOR
EL REBELDE
EL CREADOR
HACER TEST
myIQ

Nunca se vio como un mendigo. «Dormía en los portales. Como persona publica no quería dormir en la calle. Pasé por mucha cuadra, mucha casa punki, mucha okupa. Me he movido por el inframundo. Si me preguntas, sí: los vampiros existen», resume en la jerga de internet sus encuentros en la matrix, como llama al otro lado. **«He tenido miles de viajes de ketamina aquí en Barcelona. No sé, tío. También he tenido malos viajes de LSD y tripi.** Cuando ves un demonio de verdad, giras la cara. He visto bichos raros. Me han hablado hasta en otros idiomas. He dado la mano a algún demonio. Es violento para la mente».

Y echa de menos, de algún modo, esa centrifugadora. «Estoy condenado. Voy a repetir. **Si esto es el infierno, yo voy a repetir. ¿Para qué sirve la redención? Que le den por culo al sistema.** ¿A quién le tengo que pedir perdón?», ataja.

DADDY ISSUES

Fue un chaval expulsado del instituto Icària de Barcelona. Cuenta la historia del alumno frustrado por una educación que no se adapta a determinados talentos. «La infancia, bien. Perdí a mi padre pronto. *Daddy issues*. Es chungo. Me pasaba el tiempo pintando. Una profesora en Primaria me dijo que podría vender mis dibujos cuando fuese famoso. Y ahora los vendo». Por un ojo de buey entra la nostalgia. Tiene otra vez familia. **«Han retomado la confianza en mí. Mi madre ha estado siempre. Otra cosa es tener que desagradarles la vida»**.

PUBLICIDAD
Ofertas increíbles
Temu

A los 16 compuso su primera maqueta. «La música empieza a través del grafiti y el hip hop. Empecé en las batallas de gallos, de broma, era una estupidez». Y encuentra otra idea suelta al tirar del hilo. **«A mí me mola la estupidez. La genialidad de lo estúpido. Lo brillante en lo absurdo y lo vulgar.** Dándole brillo a la palabra vulgar. Para eso, debe haber talento. Hoy en día el talento está difícil». Fue un autodidacta. Producía los temas con un colega. Sus primeros fans fueron los grafiteros. «No sabía ni rapear. Todavía no sé. Fue cuando empezamos a sonar en PXXR GVNG [el grupo liderado por el trapero Yung Beef]. En teoría yo estaba ahí. Ellos dicen que no. Se hizo el bum ese».

Habla con distancia de su irrupción en la industria musical. Como él, unos adolescentes se sirvieron de internet para levantar, sin la ayuda de los sellos clásicos, una escena propia, con referencias norteamericanas, gángsteres y narcos. Actualizaron el imaginario de los raperos españoles. Los niños de la crisis tunearon la degradación. **«Hemos sido pioneros. El trap se ha convertido en género urbano para poder ser inclusivo»**, indica. Los años de la explosión estuvieron repletos, por decirlo en su lenguaje, de *beefs* [piques]. «Con Yung Beef fue un *beef* bastante adolescente. Un par de *guayas* y ya está. Gracias a eso la peña puso atención. **Elegía equipo. Era bastante absurdo»**.

PUBLICIDAD
Ofertas increíbles
Temu

Su exposición en redes, su manera caótica de estar en el mundo, su no-estrategia de producir música, le colocó en disposición de conseguir un disco de oro. Lo hizo con Million dollar baby en 2019. «La Intro moló. Era pura, la verdad. Tengo como 30 trabajos. Solo quiero hacerlo. Venderlo me da lache. Me genera para vivir. Las redes sociales las llevo yo, que también ha sido bastante accidentado. La peña dirá que estoy como una puta cabra. Se puede mascar algo: la tragedia».

En toda la expedición a las afueras que es su biografía hay dos momentos soñados. Cuando agredió a unos simpatizantes de Vox, a quienes pidió perdón en la cárcel. **«Hubo un poco de extorsión por parte de nazis. Luego buen rollo. Era eso o tener problemas. Están saliendo hasta raperos de derechas»**, bromea. Y la agresión sexual durante el Sónar, el festival de música electrónica. «Una movida muy turbia. Era totalmente falso. Fue una aberración que quedó en nada. No había denunciante ni nada», dice.

Cecilio G. tiene una relación de amor y odio con la música. «Aún me pregunto si voy a vivir de la música. No sé cuántos años me quedarán de vida. Es un puedo y no quiero. Lo hago. Puedo. Y no quiero. **Paso de la música. La dejamos para profesionales. Rosalía y toda esa gente.** Me siento como un músico del metro, como un mendigo: lo hago por placer. Cuánto daño ha hecho el género urbano», lamenta.

PUBLICIDAD
Ofertas increíbles
Temu

Encuentra resistencia en el paquete de tabaco nuevo. Desbrozar el plástico resulta gratificante y se refugiado en esa sensación. En una cafetería del barrio de Gràcia, cerca de la plaza Lesseps, Cecilio G. esboza una teoría de la relatividad sacada de la trashumancia psicodélica a la que ha dedicado los últimos años. **«El tiempo no es lineal. No es palpable. Es algo que no existe. Creo en los viajeros del tiempo. Una vez vi a un niño vestido de época. Repartía periódicos. Miré y desapareció. ¿Qué hace el reloj cuando no lo miras?»**, rebate.

Más en El Mundo
Muere Rachael Carpani, actriz de NCIS: Los...
El Mundo
Así es Giorgina Uzcategui, la ex de Ilia...
El Mundo

Mientras palpa el precinto del Winston, encuentra un premio. «Mi infancia olía a los caramelos de anís de mi abuela. Ha pasado el tiempo muy rápido». Alrededor de sus andanzas siempre está el eco de las frases lanzadas a su padre: *Daría la vida por verte/ saber dónde pollas estás. Lo siento la voy a liar/ solo con ganas de llorar*. **«La mayor putada de mi vida es perder a un padre.** Uno nunca deja de sentirse un crío y pasan los años, tío, y de repente, tengo 30 años y la sensación de haber vivido 40. Tengo los recuerdos justos, pero era un grande».

Da una calada. «Apaga ya ese bicho», maldice la grabadora.

TE RECOMENDAMOS
Taboola Feed
EN BLAU
Joana Sanz i Dani Alves mostren la seva filla a Esplugues: preciós nom català
EN Blau | Patrocinado
EN BLAU
Es complica el divorci de Pep Guardiola i Cristina Serra: "Ha dejado de ser amistoso"
EN Blau | Patrocinado
14 días de comida natural al -50%
DOGFYDIET | Patrocinado
Ver oferta

Alarma con instalación incluida en un día, no vas a creer este precio
Securitas Direct Alarma

-50% en la nueva comida favorita de tu perro
DOGFYDIET | Patrocinado
Ver oferta

El vídeo de ascensor que hiela la sangre: caso real
Traco Vida | Patrocinado
Ver más

El peor enemigo de las arrugas ¡Lea antes de que desaparezca el artículo!
Healthy Skin | Patrocinado
Haz clic aquí

Calienta cualquier habitación en segundos sin encender la calefacción central
puntodiario.net
Más información

Cinturón japonés que derrite la grasa corporal sorprende a los nutricionistas
Vida Médica | Patrocinado

200€ + 50 tiradas gratis Barcelona [Únete]
Bwin | Patrocinado
Ver oferta

Culmia MarCelOna Montjuic
Culmia | Patrocinado
Obtén información

Calcula el precio de tu seguro Aegon y consigue hasta 6 meses gratis
Aegon | Patrocinado
Ver oferta

Vender ya no es suficiente
ESADE
Obtén información

Sé el líder que entiende lo que el cliente quiere
ESADE | Patrocinado
Obtén información

Simplifica tu día a día
Kyocera | Patrocinado
Contáctanos

Quienes tienen diabetes, léanlo - ¡Antes de que lo borren!
El azúcar es normal | Patrocinado
Leer más

Calzado adecuado para caminar y estar de pie todo el día.
vigourz.com | Patrocinado
Compra ahora

Transforma tu oficina con Smart Office Cloud
Kyocera
Contáctanos

Enamora en cualquier terreno con Kia Stonic
KIA | Patrocinado
Ver oferta

Culmia Mar de Calonge
Culmia | Patrocinado
Obtén información

Temas Relacionados

Artículos Juan Diego Madueño · música · NLPremium

Noticias relacionadas

El regreso de Hijos de la Ruina, los raperos de la generación entre crisis: "Hemos llegado hasta aquí sin un hit en Los 40, somos unas hormiguitas que han levantado una puta comuna"

Marta Sánchez: "Ya enterré a la sex symbol. Soy Marta la artista, no Marta la guapa"

BB Trickz, la artista más controvertida del pop español: "Simplemente quiero ser la mejor y la más chula todos los días. Del 1 al 10, soy un 11 de chula"

PUBLICIDAD

HISTORIAS

El chef de los cinco millones de seguidores que ocultó durante una década su raro trastorno: "Me pasaba horas grabando y regrabando para que no se notara"

Jordi Rodríguez Moreno tiene 26 años y está presente en internet desde los 13 pero, hasta este año, "grababa y regrababa" para camuflar su trastorno, que le provoca, sobre todo, tics motores y algunos verbales

Convivir con el síndrome de Tourette: "Es muy frustrante no poder tener el control de tu cuerpo"

REBECA YANKE
SERGIO GONZÁLEZ VALERO

15/12/2025 22:54

En **Jordi Rodríguez Moreno** se concentra buena parte de la contemporaneidad. Nacido en 1999, hace más de una década que pulula por las redes sociales, donde muy pronto alcanzó miles de seguidores. Hasta llegar a hoy, cuando casi cinco millones de personas siguen sus aventuras en TikTok.

Dice que su contenido es, sobre todo, familiar. Y es cierto. Pero no sólo eso. Desde sus plataformas habla de gastronomía y recetas -es chef privado- y muestra su día a día con **Álex**, su pareja, con sus padres, con su hermana, con sus amigos y, en especial, con su abuela. En un vídeo reciente, avisaba: «Voy a pedirle cosas a mi abuela hasta que me diga que no». Pero la yaya dice a todo que sí.

«Es muy *heavy* lo impactante que puede llegar a ser un vídeo, uno simplemente quiere hacer algo natural, bonito y transparente», reflexiona Jordi durante una entrevista en su casa de **Madrid**, entre un regreso de su **Barcelona** natal y antes de irse de viaje a **Filipinas**. Su **primer menú fue una crema de maíz y unas croquetas de atún que** le hizo con 15 años en México -sus padres fueron trasladados allí a trabajar- inspirado, recuerda, por los olores y sabores de aquel país.

PUBLICIDAD

Sin embargo, tras una década siendo *influencer* -y cuatro años viviendo de ello-, no fue hasta 2025 que Jordi, el chef que reivindica la importancia de cuidar a los tuyos como si no hacer planes con ellos o conversar con ellos fueran, relató por fin lo que tanto tiempo llevaba ocultando: que padece el síndrome de Tourette. «**No te haces idea de lo mucho que he grabado y regrabado para que no se me notaran en redes**», confiesa.

Hablamos de un trastorno que se caracteriza por movimientos involuntarios (tics motores) y sonidos repetitivos (tics verbales) y que, habitualmente, se presenta junto a otros trastornos como el déficit de atención con hiperactividad (TDHA), el trastorno obsesivo compulsivo (TOC) o el trastorno por ansiedad. Reconocido por primera vez a finales del siglo XIX, a día de hoy «sigue resultando difícil identificarlo», señala **Mariangela Pizzuto**, psicóloga del centro especializado en Tourette **Astrane**, que también convive con el trastorno y reclama un mayor conocimiento entre profesionales médicos y neuropsicológos.

A Pizzuto no le sorprende que Jordi pasara tantos años ocultando su condición porque, según cuenta, es «algo bastante común» entre los que conviven con el Tourette. Lo que **no es tan común es que alguien con tics motores tenga una profesión que exige máxima precisión, como es la de chef**, y que encima se exhiba con soltura ante cinco millones de espectadores.

Pero tuvo que entrar en juego el azar para que Jordi saliera del armario por segunda vez. La primera fue manifestarse públicamente y en familia como persona homosexual, hecho que coincidió con la pandemia y con la publicación de un libro autobiográfico, *Mi verdad más oculta* (Penguin). «Noto que por fin soy yo al cien por cien, en redes, con mi familia, con la abuela, pero también que algo pasa, que no estoy hablando de mi mayor miedo y trauma, que es mi Tourette».

Cuenta Jordi que el punto de inflexión sucedió el pasado marzo durante los AntiPremios del influencer Cecyarmy. «Un evento más como muchos que tengo en mi día a día. Aunque recuerdo que no me sentía muy bien. Fui con mi amiga **Claudita** y con mi pareja. Ellos, obviamente, ya sabían del Tourette, pero notaron que tenía muchos tics y me preguntaron si estaba nervioso o agobiado».

Sucede, así lo relata ahora con normalidad en sus redes, que cuanto más nervioso está más tics le salen. «El síndrome está relacionado con los sentimientos y con la ansiedad. A mayor ansiedad, nervios o incluso felicidad, más tics aparecen porque, al final, es un síndrome neurológico, relacionado con el sistema nervioso, y sales con él más conforme avivas sentimientos».

PUBLICIDAD

Allí estaba él, en el patio de butacas, en unos premios que se grababan en directo.

«Entonces llamaron a **Sofía Surfers**, la hermana de **Lola Lolita**, para dar un galardón», recuerda. «En ese momento enfocaron el auditorio y se me vio hacer uno de los tics que tengo, que es que pone la muñeca o la mano a la altura de la frente. A veces me pasaba hasta bizco. Pero eso yo no sabía que me estaban grabando».

Al día siguiente, alguien en TikTok se dedicó a trocear el vídeo de ese directo. En uno se leía «Jordi Rodríguez burlándose de Sofía Surfers». «Mi pareja lo vio antes que yo y bloqueó esa cuenta en mi móvil. Pero, dos días más tarde, fui a una fiesta llena de influencers y me vinieron como cuatro a preguntar qué me pasaba con Sofía. Y me enseñaron el vídeo...».

Jordi, dicho literalmente por él, se desplomó. Le dio un ataque de ansiedad, no sabía qué hacer. Sus amigos le dijeron que tal vez fuese el momento de contarlo porque, de lo contrario, se iba a malinterpretar y hacerse viral. «Con tanta incertidumbre y tantos nervios no supe si lo estaba haciendo bien o mal pero ahora sé que lo hice bien: colgué un vídeo en el que expuse, llorando porque estaba agitado, lo que nunca había contado. Decidí abrirme en público y ese primer vídeo tuvo millones de visitas».

PUBLICIDAD

Dentro, de todo: comentarios positivos, comentarios negativos... «Un poco *fifty fifty*», resume nuestro chef. «Una vez me abrí, decidí hacer más vídeos y contar más, por ejemplo qué tipo de tics tengo».

Es así como se ha convertido en **uno de los divulgadores más prolíficos de habla hispana sobre este trastorno** todavía «desconocido», tal y como lo califican desde organizaciones como la **Asociación Madrileña de Pacientes con Síndrome de Tourette y Trastornos Asociados** (AMPASTTA). Sin embargo, fue descrito por primera vez a finales del siglo XIX de la mano del neurólogo **Jean-Martin Charcot** -mentor de **Gilles de Tourette**-, tras quedarse impresionado por los movimientos, gesticulaciones y sonidos que observaba en la Marquesa de Dampierre, a la que llamaba la atención en la corte de **Luis XIV**», según se relata en el último consenso sobre este trastorno neurológico crónico de la **Sociedad Española de Neurología** (SEN), que data de 2020.

Y así lo explica Jordi: «Te pueden salir muchos tics a la vez, verbales o motores. Los tics verbal y un tic motor se pueden mezclar y salir a la vez».

PUBLICIDAD

-¿Los tuyos son más motores, no?

-Sí, pero también tengo tics verbales, sobre todo en la intimidad y con personas con las que tengo mucha, muchísima confianza. Y hay otros tics motores que sólo me salen con los más íntimos: mi pareja, mi madre, mi abuela...

El que más le aflige, aunque cada día menos, es uno del que no ha sido capaz siquiera de hablar en sus redes, pero sí lo tuvo a bien que se narrara en este reportaje. Hay ocasiones en las que el tic, que se repite y se repite, consiste en tocarse sus partes íntimas.

«El síndrome de Tourette es súper creativo, puede ser tics totalmente diferentes. Por ejemplo, yo **tengo uno en el dedo gordo del pie izquierdo, y cada equis meses tengo que cambiar la plantilla porque hago un agujero**. Tengo otro que sólo me sale con mi pareja y con mi madre, un tic motor que tengo que hacer sobre ellos, hacerles como pequeñas palmaditas, sobre todo en la mejilla, mientras les digo 'mi niño bonito' o 'mi niña bonita', así que es motor y verbal», relata.

Admite que tal vez «romantiza algunos», pero

Admite que tal vez «romantiza algunos» pero también reconoce los que le dan vergüenza: «Como el que hago con los nudillos o el de restregarme mis partes íntimas, que si me pasa en medio de una tienda pues la gente te mira como diciendo 'madre mía, éste tendrá una ETS o estará cachondo o vete tú a saber...'».

PUBLICIDAD

De ahí que su «trauma» haya reducido magnitud a medida que lo contaba en redes sociales. «Ha sido como una terapia para mí, aceptarme poco a poco, pese a lo mal que lo pasé cuando salió a la luz aquel vídeo que me forzó a hablar. Entonces mucha gente opinaba que lo hacía para ganar visitas o dinero porque en nueve años no había visto ni un solo tic...».

Para los profesionales expertos en el asunto, sin embargo, «el tic es la punta del iceberg». Dice Pizzuto que más duro puede ser tener la sensación de estar siempre ocultándose. «Es una lucha diaria que les hace llegar a casa sintiéndose hechos polvo, cosa que también avergüenza», cuenta.

Jordi comenzó a conocer la ansiedad hace algunos años y, desde entonces, sus tics se han incrementado, pero el síndrome lo tiene desde pequeño. «Desde los seis años. He tenido picos a lo largo de mi vida pero siempre he sabido cómo camuflarlo, por así decirlo. Hace unos años empezó a costarme más y más y, aunque me obligaba a gestionarlo de puertas para afuera, cuando llegaba a mi casa era una bomba de relojería; no paraba de hacer tics», confiesa.

Lo que no se frena es el *hate* que sigue recibiendo a través de las mismas redes que le han permitido ser él mismo. «Aún hay, pero no tanto como antes. Cuando lleve mucho tiempo visibilizando será más difícil que puedan acusarme de estar bromeando», augura. Pero confiesa haberse agobiado, en ocasiones, al encontrarse seguidores en la calle y no tener tics, por miedo a que no le crean. «He explicado muchas veces que no tengo tics cada segundo de mi vida, sino especialmente cuando sufro picos de ansiedad, estrés, felicidad o nerviosismo», insiste. Pero esta, su segunda salida del armario, sigue siendo reciente, y aún se está haciendo a su nueva realidad.

PUBLICIDAD

-¿Sabes qué es lo que más me ha ayudado a seguir haciendo este contenido y no frenarme a pesar del *hate*?- pregunta.

-¿El qué?

-Todas las personas que tienen este síndrome y que me han dicho: 'gracias por visibilizarlo'.

No es su único reto o proyecto. El Jordi que empezó a cocinar solo en México y se formó más tarde en España también ha pasado horas en cocinas «pelando patatas o pelando sepias». Pero ahora le contratan los *influencers* de España para preparar cenas especiales en sus hogares. «Hubo mucha gente, incluida mi familia, que me iba advirtiendo: que dejara las redes, que estudiara más... Llegó un punto en el que no podía compaginar redes y estudios, y aposté por las redes».

Y por su abuela, que es con la que más disfruta haciendo vídeos. «He ido amoldando mi cabeza, aprendiendo a gestionar lo que me daba ansiedad, que me brota cuando me independizo y me vengo a Madrid y veo que tengo muchos gastos, entre otras cosas. Pero también tengo un AVE a Barcelona que dura dos horas. Quizá entonces no estaba preparado para la vida adulta pero, ahora, sí lo estoy», culmina.

-¿Qué crees que representas o por qué tanta gente te sigue?

PUBLICIDAD

-Hablo de lo que me parece importante: de la familia, de que no debemos olvidarnos de los abuelos, de conocimientos culinarios, de la visibilidad del colectivo...

Y de que nadie se tome a broma el síndrome de Tourette.

Temas Relacionados

Artículos Rebeca Yanke | Neurología | NLPremium

Noticias relacionadas

- Las mentiras del neurólogo más famoso del mundo: ¿Es Oliver Sacks un fraude?
- Las cartas a Miguel Ángel Blanco de 293 niños guardadas durante 25 años: "Hubiera preferido que me matasen a mí, que no tengo nada pendiente"
- La subida de Vox obliga al PP a cambiar de estrategia: "Ya no podemos ignorarlos en las autonomías"

Jorge Verstrynge: "Feijóo aboca al PP a la mediocridad. Saquen a Isabel Díaz Ayuso"

Las mentiras del neurólogo más famoso del mundo: ¿Es Oliver Sacks un fraude?

© ELMUNDO.ES Avda de San Luis 25 - 28033 MADRID Una web de Unidad Editorial

PUBLICIDAD

Inesperado incidente en televisión en vivo...